

LIBRO DUODÉCIMO

TERCERA PARTE

Siria le hacía la guerra a Israel y se llevaban muchos cautivos.



"NAAMÁN Y LA NIÑA ESCLAVA"



Uno de los cautivos era una niña...



...que dieron como sierva a la esposa de Naamán.



Naamán era un capitán del ejército.

Era bueno, pero le dio lepra.



"El profeta Eliseo puede curar a mi señor."



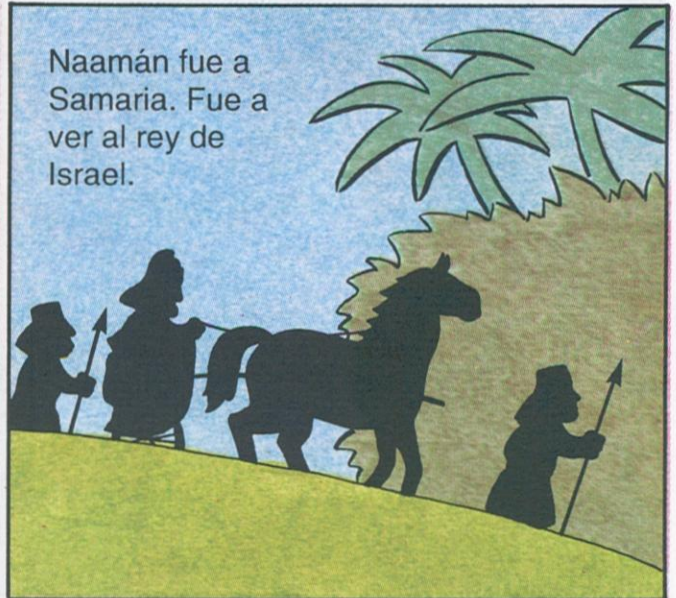
Naamán le dijo al rey de Siria:

“Un hombre en Samaria me puede curar.”

“¡Entonces, debes ir!”



Naamán fue a Samaria. Fue a ver al rey de Israel.



“¿Acaso soy Dios?
¡No puedo curarte!”



“Lo que está tratando es de empezar otra guerra.”

“Mándenlo a donde Eliseo.”



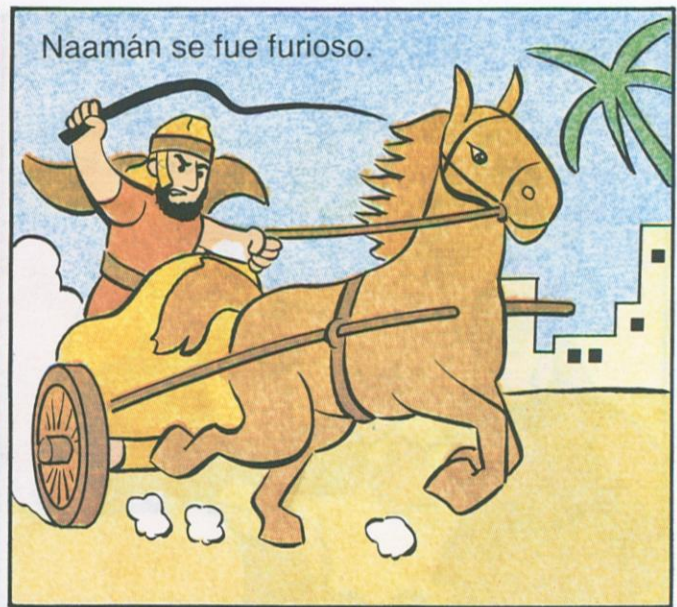
Naamán fue a la casa de Eliseo.

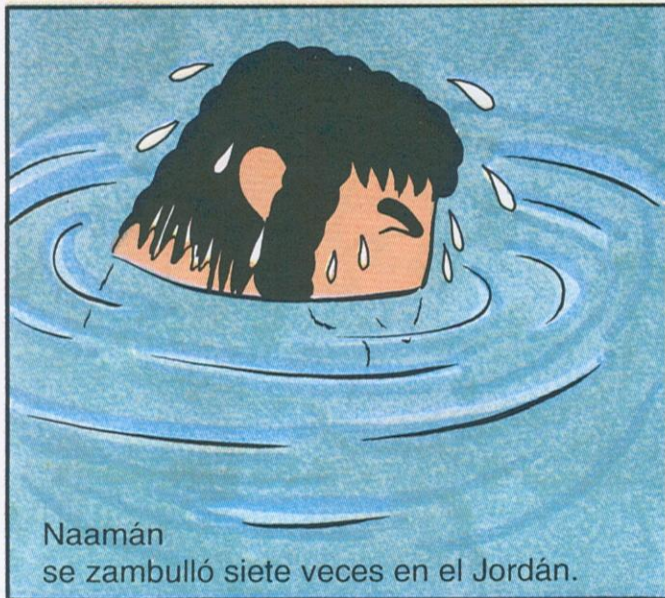


“Llaman a Eliseo.”

“No. El no te verá.”



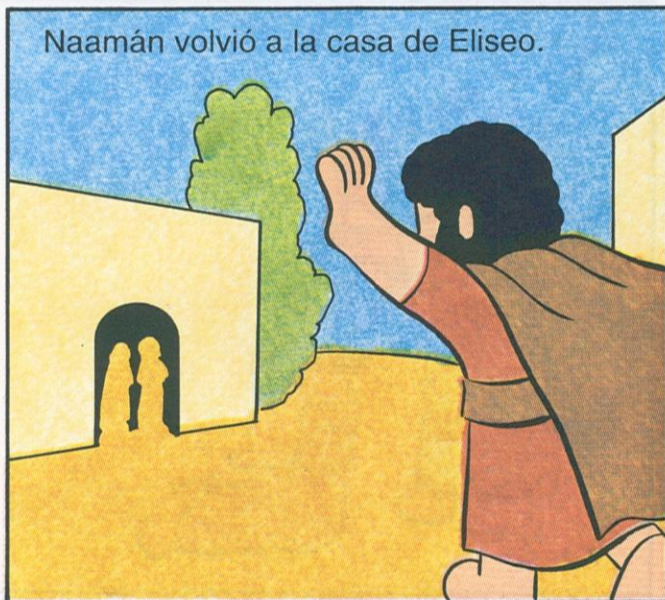




Naamán se zambulló siete veces en el Jordán.



“¡ESTOY CURADO!”
“¡ESTOY CURADO!”



Naamán volvió a la casa de Eliseo.



“¡Ahora sé que no hay otro Dios fuera del Dios de Israel!”



“Le construiré un altar en mi tierra, y sólo a él adoraré.”



La pequeña esclava, gracias al poder de Dios, trajo mucha alegría a la casa de su señor.